

Las Comisiones de «La Enseñanza de la Geografía» y «La Geografía en la Educación» de la Unión Geográfica Internacional

Según tuvimos ocasión de señalar en esta misma revista (1), la Comisión llamada «La Geografía en la educación» es una de las veinticuatro actualmente existentes (período 1968-72) en la Unión Geográfica Internacional (UGI). Indudablemente es una de las comisiones que presenta más larga existencia y mayor regularidad en sus trabajos, ya que, en realidad, constituye una continuación de la Comisión «La enseñanza de la Geografía», iniciada en 1952. Se trata, por ello, de una Comisión mantenida prácticamente durante veinte años.

Nos complacemos en publicar un amplio informe de las actividades realizadas por la Comisión «La enseñanza de la Geografía», en sus dieciseis años de existencia, escrito por el Prof. Benoît Brouillette, que fue Presidente de ella y que actualmente lo es de la llamada «La Geografía en la educación». Este trabajo fue publicado previamente en una revista canadiense (2), a cuyos directores, los Profs. Jean Raveneau y Louis Trotier, agradecemos el permiso concedido para su traducción y publicación.

En segundo lugar, adjuntamos un informe del Prof. Vilá Valentí, uno de los cinco miembros titulares de la actual Comisión «La Geografía en la educación», acerca de las actividades realizadas por ella. En particular se refiere al proyecto, hace poco terminado, de preparación del libro dedicado a la enseñanza de la Geografía en Iberoamérica (*).

Las actividades de la Comisión «La Enseñanza de la Geografía» (1952-68)

por **BENOÎT BROUILLETTE ****

La Unión Geográfica Internacional, cuyo objeto esencial es agrupar a los especialistas de nuestra disciplina, se ha ocupado siempre de los problemas didác-

(1) Véase *Comisiones de la Unión Geográfica Internacional*, «Revista de Geografía», Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, vol. IV, n.º 1 (enero-junio 1970), 110-118.

(2) «Cahiers de Géographie de Québec», año XIV, n.º 31 (abril, 1970), 79-94.

(*) Nota del Comité de Redacción.

(***) Profesor de Geografía de la Escuela de Altos Estudios Comerciales de la Universidad de Montreal y actual Presidente de la Comisión «La Geografía en la educación». La traducción ha sido realizada por María Antonia GUERAU DE ARELLANO.

ticos, al mismo tiempo que de las otras cuestiones referentes a la Geografía física y humana. Ya desde los primeros congresos, se encuentra, al dar cuenta de ellos a través de las diversas comunicaciones, un apartado acerca del método y la enseñanza de la Geografía, así como existe una clasificación aparte para estos temas en la *Bibliographie géographique internationale*, por lejos que se consulte esta admirable serie anual. Por otra parte, la *American Geographical Society* de Nueva York ha imitado este ejemplo en sus *Current geographical publications*. Estas son las pruebas, si fueran necesarias, de que no se puede disociar la pedagogía de una disciplina de su cuerpo principal y de los trabajos de investigación necesarios para su avance.

EL INICIO DE LA COMISIÓN

La Comisión fue creada, no sin contar con algunos antecedentes, en el Congreso de Washington de 1952. Ya se había tratado de ello en Lisboa en 1949, en donde tuve ocasión de dialogar con varios de los profesores que, en el verano siguiente, iban a reunirse en Montreal, gracias a una iniciativa de la UNESCO. Apenas fundado (1946-47), este organismo de las Naciones Unidas se interesó por las disciplinas consideradas fundamentales para la formación intelectual del futuro ciudadano. El que entonces era su director general, el Prof. Torres-Bodet, antiguo ministro de Educación en Méjico, consideró la Geografía, la Historia y las Ciencias sociales como las más importantes entre las citadas disciplinas. Él envió a Lisboa a varios de sus más altos funcionarios, con los que tuvimos, el Prof. Dudley Stamp y yo múltiples conversaciones. Supimos entonces que la UNESCO preparaba para el verano siguiente uno de sus cursillos internacionales, que por aquellas fechas eran uno de sus principales medios de acción. Durante la excursión por el Algarbe, inmediatamente después del Congreso, volví a ver a mi ilustre amigo inglés, que me dijo: «Si pasa usted por París, de regreso a Montreal, vaya a la Avenida Kléber a ver concretamente lo que la UNESCO proyecta hacer en favor de la Geografía».

Un funcionario de Ottawa me escribió, durante el intervalo, diciéndome que el cursillo se celebraría en el Canadá, y que se buscaba un organizador y el lugar más adecuado. Mi respuesta no se hizo esperar, en el sentido que tenía que celebrarse en Montreal y que nosotros proporcionaríamos el personal adecuado. Durante el verano, un responsable vino al Canadá, lo recorrió desde Halifax hasta Vancouver, y su elección recayó en Montreal. Contamos con León Lortie como organizador, con Pierre Camu como encargado de la exposición y con Raimond Tanghe como bibliotecario. Durante seis semanas una treintena de geógrafos, llegados de los Estados Unidos, de América Latina, de Europa, Asia y Oceanía discutieron los problemas que planteaba la renovación de la enseñanza de la Geografía desde la II Guerra Mundial. Algunos de ellos eran geógrafos profesionales, como Omer Tulippe, de Lieja, Luis François y René Ficheux, de París, Cemal Alagöz, de Ankara, Tom Barton, de Bloomington, Indiana, Hilgard Sternberg, de Río de Janeiro, y el director del cursillo, Prof. Del-

gado Carvalho; pero otros eran principalmente pedagogos, como por ejemplo, Neville Scarfe, de Londres (nacionalizado en Canadá y decano de la Facultad de Ciencias de la Educación de Vancouver) y el padre Emilio Marmy, psicólogo suizo de Friburgo.

Esta mezcla de universitarios y de profesores de grado medio fue una de las características del coloquio y contribuyó al éxito de los grupos de trabajo. Hay que señalar que teníamos a mano un excelente documento para orientar las discusiones: el folleto titulado *L'enseignement de la Géographie; quelques conseils et suggestions*, publicado por la UNESCO en 1949. En él se señala uno de los motivos de la organización del coloquio: «Todavía falta mucho para que la Geografía adquiera el derecho de ciudadanía en la mayoría de los países, para que entre en los programas escolares al mismo nivel que otras Ciencias naturales a fin de que su valor educativo sea universalmente valorado respecto a la formación del hombre moderno». Los participantes deploraron unánimemente la ignorancia de la Geografía en todo el mundo, tanto en la prensa como en los medios de comunicación orales, así como en los mismos hombres públicos, responsables de la planificación de su país. Desde 1950, ¿ha cambiado esta situación realmente?

EL CONGRESO DE WASHINGTON (1952) Y EL DE RÍO DE JANEIRO (1956)

Las bases de la futura comisión de la UGI fueron en realidad sentadas durante este cursillo. Efectivamente, no fuimos lo bastante ingenuos para creer que la UNESCO podría llevar a la práctica ella sola todas las resoluciones tomadas en Montreal. Por otra parte, nos lo habían ya dicho: el cursillo sólo alcanzará buenos resultados si los participantes toman la iniciativa de las reformas, cada uno en su ambiente. Dos años más tarde, en el verano de 1952, la mayoría de nosotros nos volvíamos a encontrar en el Congreso de Washington, durante el cual, el grupo que había tomado parte en la reunión de Montreal logró, no sin dificultades, convencer al Consejo ejecutivo de la UGI para que se incluyera en el orden del día la creación de una nueva comisión llamada exactamente «La enseñanza de la Geografía en las escuelas». Dicha comisión fue aprobada por un reducido margen de votos de los delegados, siendo elegido presidente Neville Scarfe y secretario Tom Barton.

El primer período (1952-1956) fue dedicado a una amplia encuesta por correspondencia que realizó el decano Scarfe, primero con la ayuda del personal de la facultad de Manitoba y más tarde con el de la universidad de Columbia Británica. El presidente presentó una relación de estos trabajos en el Congreso de Río de Janeiro, y a continuación mostró sus deseos de no continuar en el cargo. Los geógrafos presentes en esta sesión opinaron que el trabajo de investigación sobre el tema estaba aún atrasado y que había que pedir una prórroga para la Comisión. El Consejo ejecutivo se mostró favorable a nuestra petición y consiguió de la asamblea la renovación de la comisión de acuerdo con las

directrices siguientes: «Completar el trabajo emprendido, especialmente en lo que se refiere al contenido geográfico que debería enseñarse a los alumnos, según sus edades, y a los métodos mejores para alcanzar este objetivo». Se me hizo el honor de elegirme presidente, y el inspector general René Clozier pasó a ser secretario. Los otros miembros titulares de la Comisión fueron los profesores Neville Scarfe, Tom W. Brown (Gran Bretaña), J. Barbag (Polonia) y la profesora J. González (Uruguay).

EL PERÍODO DE 1956 A 1960

La nueva orientación

Mi antecesor tuvo el mérito de trabajar casi solo. Evidentemente nosotros debíamos organizar la investigación en equipo y a escala internacional, según los deseos de la UGI. Nuestro objetivo era claro. Se trataba de contestar a una doble pregunta: ¿Qué hay que enseñar acerca de la Geografía a los alumnos de primera y segunda enseñanza y con qué métodos? Por mi parte dispuse de una ventaja que mi colega Scarfe no había tenido. Me refiero a la posibilidad de obtener asistencia financiera de la UNESCO, si nuestro programa era aceptado.

La primera reunión de la Comisión se celebró en París, en enero de 1957, con objeto de establecer un plan de trabajo y buscar los medios de realizarlo. Con esta finalidad, pedimos a todos los miembros, tanto a los titulares como a los correspondientes, sus opiniones sobre los temas siguientes:

1. ¿Cuáles son los conocimientos geográficos requeridos a los alumnos que terminan:
 - a) sus estudios primarios?
 - b) sus estudios secundarios (*high school*)?
 - c) sus estudios secundarios, inmediatamente antes de tener acceso a la universidad?
2. ¿Qué programa fundamental se sugiere acerca de:
 - a) Geografía física?
 - b) Geografía humana?
 - c) Geografía económica?
 - d) Geografía regional y local?
3. ¿Qué métodos se recomiendan:
 - a) los activos o los tradicionales?
 - b) el empleo de los medios audiovisuales?
 - c) para la formación y la información de los profesores?
 - d) para el empleo de los mapas y otros documentos?
 - e) para los trabajos en clase y fuera de clase?

El cuestionario fue redactado en francés e inglés y se distribuyó en febrero y marzo de 1957. Un año después contábamos con unos veinte informes sobre la enseñanza en diversos países, pero contenían muy pocas ideas sobre lo que

en realidad buscábamos. Felizmente, durante el intervalo la Comisión había logrado firmar un contrato con el departamento de Educación de la UNESCO (julio de 1957) para emprender un estudio sobre ciertos aspectos psicológicos de la enseñanza de la Geografía. La adaptación del contenido de una materia al desarrollo físico e intelectual de los alumnos parece ser una de las necesidades más acuciantes de los educadores preocupados por mejorar la enseñanza. Por más que se repita que la Geografía es uno de los pilares de la cultura intelectual moderna, si no se inculca de acuerdo con las características psicológicas que le son propias, los resultados alcanzados serán siempre mediocres.

El primer contrato de la Comisión

Una investigación de esta envergadura necesitaba evidentemente una subvención económica. Entonces se inició la fecunda colaboración que íbamos a mantener, desde este momento, con la UNESCO. La Comisión se comprometió a realizar en los plazos previstos un proyecto de investigación, cuyo plan detallado se mencionaba en el contrato. La UNESCO se encargó de dar a conocer el texto del informe, previa traducción a varias lenguas, a numerosos educadores y especialistas, con el fin de obtener sus opiniones y sugerencias. Éstas servirán en su momento para hacer una revisión del texto original antes de su eventual publicación.

El secretario de la Comisión, el Prof. René Clozier, conocida autoridad en la materia, se encargó de realizar el proyecto. A finales de 1958 presentó su informe titulado *La enseñanza de la Geografía y la adaptación de los programas al nivel mental de los alumnos* (3).

Rogamos entonces a todos los miembros de la Comisión que nos expusieran sus ideas y comentarios sobre el tema. Uno de los participantes en el curso de Montreal, el sociólogo Emile Marmy, nos remitió tres de sus estudios inéditos. El texto íntegro del más importante de ellos se publicó en el mismo número de los «Cahiers de Géographie de Québec», por lo que estamos muy agradecidos a los responsables de la citada revista geográfica.

EL PERÍODO DE 1960 A 1964

En el Congreso de Estocolmo se reeligió la Comisión en pleno, salvo el cambio de la Profa. González (Uruguay) por el Prof. S. P. Chatterjee (India), y del decano N. Scarfe por el Prof. Hisao Aono (Japón). Su cometido debía con-

(3) El texto fue publicado en francés (*L'enseignement de la Géographie et l'adaptation des programmes au niveau mental des élèves*), en «Cahiers de Géographie de Québec», año V, n.º 9, pp. 112-135. Fue también publicado en inglés en: *Report of the Commission on the teaching of geography, XIX International Geographical Congress*, Estocolmo y Chicago, Denoyer-Geppert Co., 1960.

sistir en proseguir los trabajos ya iniciados, contando con la ayuda de los organismos internacionales. La ocasión era muy favorable, ya que la UNESCO en esa fecha ultimaba su gran proyecto Oriente-Occidente. Nosotros estábamos informados de que una investigación sobre la enseñanza de la Geografía podría incluirse en el conjunto del proyecto. Para obtener nuestro segundo contrato nos apoyamos en un argumento sacado de las mismas publicaciones de la UNESCO, en las que se afirmaba que una buena enseñanza de la Geografía predisponía a una mejor comprensión entre los pueblos de Oriente y Occidente.

La preparación del «Manual» para la enseñanza de la Geografía

Nuestro objetivo era obtener los medios materiales suficientes para preparar una obra, a modo de guía o de manual, para uso de los profesores, que les hiciera comprender mejor la Geografía y les incitara a inculcarla a sus alumnos según los principios de mutua estima entre los pueblos del mundo entero.

Estando de paso por París, a fines de agosto de 1960, tuvimos los primeros contactos con los funcionarios de la UNESCO para tratar del proyecto; el 4 de octubre nos informaron de que nuestra demanda había sido aceptada. Podíamos afirmar que, desde este momento, el *Manual de la UNESCO para la enseñanza de la Geografía* estaba en marcha.

Ahora faltaba encontrar colaboradores y hacer el plan de la obra. Se contaba ya con la ayuda de dos colegas ingleses, los profesores M. M. Tom Brown y Norman J. Graves, y también con la colaboración del Prof. Omer Tulippe, de Lieja. El secretario de la Comisión alegó motivos personales para abstenerse y me recomendó un profesor de Lille, Philippe Pinchemel, quien precisamente aquel otoño se encontraba en la universidad de Montreal. Este trazó un anteproyecto del libro para orientar las conversaciones durante la reunión de los interesados, que se celebró en el edificio de la UNESCO, en París, los días 27 y 28 de diciembre de 1960. Todos los autores del futuro manual asistieron a esta reunión y prometieron entregar el texto que les correspondió en la fecha convenida, a finales de julio de 1961, en Gloucester (Inglaterra), lugar fijado para la siguiente reunión. Cumplieron su palabra, y una vez hechas las revisiones necesarias, a finales de septiembre, el texto íntegro del manuscrito se entregó a la UNESCO.

El motivo por el que teníamos prisa en actuar era el método inédito que iba a emplear la UNESCO para publicar esta obra. Como en el caso precedente, deseábamos que nuestros textos se revisaran por el mayor número de personas interesadas por la Geografía. Se necesitaron dos ediciones preliminares del manual; una de 300 ejemplares en francés y otra de 500 ejemplares en inglés. Cada uno de los destinatarios dispondría de seis meses para comunicar sus observaciones a la UNESCO o a la Comisión. Se empleó cerca de un año en preparar la doble edición preliminar. Los envíos se hicieron por correo aéreo, pero la experiencia nos ha enseñado que las respuestas de documentos redac-

tados en francés o en inglés, procedentes de los países del tercer mundo, se hacían esperar demasiado. Por otra parte, nos parecía esencial conocer los puntos de vista de nuestros colegas de los países en vías de desarrollo. Como «autores occidentales» que todos éramos, si no hacíamos un esfuerzo por consultar con estos países, corríamos el peligro de ser tachados de parciales. Y lo fuimos en realidad en el caso de África, y quizás también en el de América Latina. La única solución era trabajar sobre el terreno y consultar a todos los informadores que nos fuera posible.

El periplo de Asia y la reunión de Bangkok

El deseo de la UNESCO de publicar un libro que fuera útil a los profesores del tercer mundo era tal que obtuve la ayuda financiera suficiente para desplazarme a Asia durante los cinco primeros meses de 1962 (4). En el transcurso de mi viaje tuve el gusto de visitar unos treinta centros pedagógicos. En el palacio de la UNESCO en Bangkok mantuve el primero de los múltiples coloquios que se organizarían bajo los auspicios de la Comisión (5). No tengo palabras para expresar la amabilidad con que me acogieron todos los geógrafos asiáticos. A mi llegada, pocos de ellos tenían el manuscrito, pero deseaban poseer cuanto antes el libro, incluso sin conocerlo, tal era la escasez de medios auxiliares didácticos en sus escuelas. Me expresaron asimismo su deseo de que el manual se tradujera a sus lenguas. Mi respuesta era siempre la misma: que se dirigieran a su Comisión nacional de la UNESCO para que ésta solicitase la traducción al secretariado de París, con la recomendación de que ellos, geógrafos, vigilasen para que no se efectuase una simple traducción sino una inteligente adaptación del libro a su medio, a su mundo de rasgos tan distintivos. Siempre insistí en que eran ellos quienes debían exponer sus necesidades.

Entre el 2 de febrero y el 18 de mayo pronuncié una serie de charlas, unas sobre el *Manual de la UNESCO* y otras sobre el Canadá, para satisfacer los deseos de mis anfitriones. Algunas de ellas las dí en francés, como en Ankara, Beirut y Teherán; la mayoría en inglés, la lengua más conocida en Asia meridional y en Extremo Oriente. Las palabras UNESCO y Canadá parecían tener un influjo mágico sobre este continente. En todos los aeropuertos de las ciudades que había previsto visitar me esperaban colegas que habían preparado reuniones con sus estudiantes y frecuentemente excursiones. Incluso tuve la sorpresa de encontrar un departamento de Geografía al pie del Himalaya, en la frontera noroeste del Pakistán occidental, en Pechawar. Su director, un descendiente de las antiguas tribus pathanes, me invitó a reunirme con sus

(4) *Pour améliorer l'enseignement de la Géographie à travers le monde*, «Cahiers de Géographie de Québec», año V, n.º 12, pp. 295-300. Ver además: B. BROUILLETTE, *Images d'Asie*, Montreal, Centro de Psicología y de Pedagogía, 1965.

(5) UGI, Commission on the teaching of Geography, *Report of the meeting in Bangkok, Thailand, on march 26-30, 1962*, 19 pp.

estudiantes, y señalándome la cordillera que se recortaba en el horizonte, me dijo que el monte Tártara, de donde procedía su clan de Yusaf Zai, era como un faro luminoso de donde brotaban los conocimientos geográficos. Por esta razón había él dado este nombre a la revista que acababa de fundar. Supe luego por un profesor invitado lo difícil que les resultaba la enseñanza, no solamente a causa de la lengua — un pathan que se expresa en inglés no es fácil ciertamente de entender — sino sobre todo por la carencia de material, especialmente de mapas, prohibidos por los militares. Incluso si los estudiantes tuvieran mapas, añadió el recién llegado, que provenía de Londres, no sabrían leer las curvas de nivel. Mi respuesta fue tajante: «Usted está aquí precisamente para enseñárselo».

En la antigua universidad de Lahore encontré, por el contrario, geógrafos experimentados que disponían de salas y de laboratorios bastante bien equipados, rodeados de numerosos estudiantes y colegas, a los que volví a ver en los congresos internacionales de 1964 (Londres) y 1968 (Nueva Delhi). El mismo nivel encontré en Dacca, en el Pakistán oriental, en donde el director, miembro titular de la Comisión, nos acompañó a Bangkok y a Kuala-Lumpur.

En la India fui huésped personal del Prof. Chatterjee, que envió a uno de sus discípulos a Nueva Delhi para recibirme. En esta ciudad eran muy bien conocidas las actividades de la UNESCO. Una vez expuesto el proyecto del manual, un importante pedagogo del Ministerio de Educación se comprometió a que se estudiaría el libro en cuanto apareciera la edición en inglés, con el fin de lanzar más tarde una edición en hindi, cosa que actualmente ya se ha realizado. En Madrás, a la directora del colegio femenino que tenía que venir a Bangkok, le interesaba especialmente conocer información acerca del Congreso al que estaba invitada. Pude además ponerme en contacto con un grupo de estudiantes, quienes me informaron sobre los problemas que se plantean al pueblo tamul, distintos a los del resto de la India.

Por último, después de breves escalas en Ceilán y Dacca, se celebró el coloquio en el palacio de Bangkok, en el que la UNESCO logró reunir a una docena de participantes, de siete países diferentes, muy interesados en mejorar la enseñanza de la Geografía. A cada uno de ellos les rogamos, antes de abordar el estudio del manual, que expusieran los problemas que plantea la enseñanza de la Geografía en su país respectivo.

El que dos años más tarde fue nombrado presidente de la UGI, el profesor S. P. Chatterjee, se convirtió en el alma de los debates, pues conocía bien las dificultades con que se encuentra esta parte del mundo. Su ayuda fue una de las más decisivas, ya que había leído y anotado cuidadosamente la edición preliminar del manual. Un ex primer ministro de la India, dijo el Profesor Chatterjee, afirmaba que el problema más acuciante de la India eran los prejuicios entre los distintos grupos humanos; ahora bien, una buena enseñanza de la Geografía tiende precisamente a hacer desaparecer tales prejuicios.

En el Japón, la Asociación de Geógrafos había estudiado el contenido del manual antes del coloquio, y el profesor Aono había tomado parte en los debates de Tokio. La prueba del interés suscitado por el manual la tuvimos al saber

que, en cuanto fue publicado, la Comisión Nacional de este país lo hizo traducir al japonés. Lo mismo hicieron los geógrafos de la India, gracias a la iniciativa de los profesores de la Escuela Normal Superior de Bangkok.

Todas las sugerencias de los participantes en el Coloquio fueron de lo más acertadas. Por su modo de actuar veíamos que se sentían orgullosos y felices de participar en los trabajos de la UNESCO, trabajos que, al cabo de pocos días, consideraron como propios. Resumiendo: el resultado moral de la reunión fue tan importante como el material. Sería conveniente que se organizaran otros coloquios para estudiar sobre el terreno, en el Sudeste de Asia, determinados temas bien concretos y de interés común.

Mis contactos con nuestros colegas del Japón me ha demostrado que sus problemas son muy distintos de los del resto de Asia. En este país la organización escolar está fuertemente estructurada y los programas bien planteados, a pesar de que la Geografía, unida a las Ciencias sociales desde la última Guerra, busca aún sus propios caminos. En 1958 la UGI había celebrado su Congreso regional en Tokio y preparó unos estupendos folletos guía para realizar numerosas excursiones por el país. Utilicé estos textos cuando recorrí la parte central, entre la capital y Beppu, vía Tokio, Osaka y Kobé, y realmente envidié a los profesores que disponen de un auxiliar tan adecuado cuando llevan a sus alumnos a excursiones geográficas. Una de las cosas que me llamaron más la atención fueron los grupos de muchachos y muchachas paseando con sus guías por los parques, jardines, templos y otros lugares pintorescos. Según un educador canadiense que encontré en Kyoto, estos paseos sirven para la educación cívica y religiosa de los muchachos. ¿Se aprovechan estas salidas para enseñarles Geografía por medio de la observación directa? Los que sigan las directrices de nuestro manual podrán hacerlo sin lugar a dudas.

La publicación del manual

A mi vuelta de Asia, en donde recibí las opiniones y el aliento de mis colegas, me encontré con un voluminoso correo, resultado de nuestra encuesta. La Comisión celebró una última reunión en la universidad de Lille, en julio de 1962; en esta ocasión los autores del manual tomaron nota de múltiples sugerencias. Cada uno de ellos reemprendió su trabajo y me envió el texto definitivo algunos meses más tarde. En febrero de 1963 pudimos entregar a la UNESCO los cinco ejemplares convenidos en el contrato, con cinco capítulos en francés y tres en inglés. Las primeras ediciones debían realizarse casi simultáneamente en París, Londres y Barcelona. Tuvimos que esperar las pruebas un año, quizás por culpa nuestra, ya que, acertada o desacertadamente, quisimos volver a repasar las traducciones.

Fue durante el congreso de Londres (agosto de 1964) cuando Longmans Green Co. nos enseñó las acertadas páginas del *Source Book for Geography Teaching*, que se estaba imprimiendo. Casi al mismo tiempo la edición japonesa aparecía en Tokio. En 1966 UNESCO-IPAM publicó en París *L'Enseigne-*

ment de la Géographie, la editorial Teide (Barcelona) *El método de enseñanza de la Geografía* y el gobierno de Kuwait la edición en árabe. En 1967 se efectuaron dos traducciones: Armando Editore (Roma, *L'insegnamento della Geographia. Fonti, strutture, tecniche*, obra que incluía un prólogo propio y un *Glossario di termini geografici*) y la edición siamesa en Bangkok. Por último, en 1968-1969 hubo dos traducciones más: en esloveno y en hindi. Durante una de las últimas asambleas generales de la UNESCO se dijo que nuestro libro había constituido, juntamente con el de la enseñanza de las Ciencias naturales, un completo éxito editorial.

Jamás podré agradecer debidamente su colaboración a todos los que han intervenido en la preparación de este libro: dos geógrafos franceses, los profesores Philippe Pinchemel (Sorbona) y André Hanaire (Lille); dos geógrafos belgas, mi antiguo camarada el profesor Omer Tulippe (Lieja), fallecido en 1968, y su adjunto M. J. A. Spork; dos geógrafos ingleses, Norman J. Graves (Londres) y Tom W. Brown (Nairobi). Además de a estos autores, quiero dar las gracias a todos los que me han enviado las aclaraciones que han sido incorporadas en diversos capítulos: los profesores H. Aono (Japón), H. Awad (Marruecos), S. P. Chatterjee (India), J. P. Cole (Inglaterra), W. L. Dale (Malasia), P. Gourou (Francia), J. M. Hickman (Inglaterra), K. Kularatman (Ceilán) y T. W. Luna (Filipinas).

EL PERÍODO DE 1964 A 1968

El coloquio de Londres (6)

Durante el XX Congreso Internacional de Geografía (Londres, agosto 1964), la Comisión se hizo notar, primeramente, por el éxito del coloquio que tuvo lugar en el Goldsmith's College; después, porque fue elegida como una de las 17 comisiones que, según el artículo VII de la nueva constitución, iban a convertirse en organismos permanentes. Sólo los seis miembros de cada una de ellas serían elegidos durante las asambleas generales. Al saber que el próximo Congreso, el XXI, tendría lugar en la India, el comité encargado de los nombramientos sugirió, además de la reelección del presidente, la elección de dos titulares en Asia, los profesores N. Ahmad (Pakistán) y S. Birukawa (Japón), uno de

(6) *Rapport de la Commission d'enseignement de la Géographie de l'U.G.I. XXème Congrès International*, Londres, 1964, «Cahiers de Géographie de Québec», año VIII, n.º 15, pp. 150-158.

Les travaux présentés en français au Colloque sur l'enseignement de la Géographie tenu durant le congrès de Londres en 1964, «Cahiers de Géographie de Québec», año IX, n.º 17, 1695, pp. 129-140.

Final report of the Commission on the teaching of geography, XXth. International Congress, London, 1964, Chicago, The Geographical Research Institute, 1965.

20th International Geographical Congress, Congress Proceedings, Londres, Nelson, 1967, pp. 271-274.

la U.R.S.S., el profesor S. N. Kalesnik, y uno de los Estados Unidos, el profesor H. J. Warman. El cometido de la Comisión continuó siendo esencialmente el mismo, salvo el hecho de que los trabajos podían englobar también, a partir de entonces, la enseñanza superior.

El coloquio de Londres no sirvió sólo para oír y discutir numerosas comunicaciones. Sirvió también para conocer los esfuerzos desplegados por el subcomité inglés de la Comisión, cuya sede está en el Institute of Education de la universidad de Londres. Este grupo, alentado por Norman J. Graves, se reúne dos veces al año y realiza trabajos sobre pedagogía de la Geografía, de mucha importancia a escala internacional.

En Londres se intentó que la Comisión multiplicase sus ingresos, especialmente por intermedio de fundaciones americanas. El presidente, en otoño de 1964 hizo, sin resultado positivo, las diligencias oportunas. El único organismo que nos dejaba completa libertad académica era la UNESCO. En diciembre, la Comisión convocó a una docena de especialistas para discutir la realización de un nuevo proyecto que tenía que llevarse a cabo en Africa.

El coloquio de Addis Abeba (7)

El método propuesto para el proyecto africano, que representaba para la comisión entrar en contacto con países del tercer mundo, consistía en planificar el coloquio, sugerir los participantes, hacer el informe y favorecer en lo posible la puesta en marcha de lo sugerido. La organización material y técnica recaería sobre el Estado anfitrión, al que se otorgaría una subvención de la UNESCO. La misión de la Comisión sería exclusivamente académica: la de asegurar la calidad en los debates, según las normas de la UGI.

Nos convenía empezar por Africa por múltiples razones. Los programas escolares estaban en pleno cambio, al haber logrado la mayoría de países la independencia política. En Africa, quizás más que en otros lugares, los futuros ciudadanos, entonces en edad escolar, serían los que realizarían el aprovechamiento y organización racional de los recursos naturales y humanos de su país. Convenía, pues, orientar la enseñanza de la Geografía hacia estos problemas, a fin de que todos participaran en el desarrollo, única garantía de éxito.

Otra de las causas por las que se eligió este continente fue que los africanos comenzaban a darse cuenta de que necesitaban material didáctico para sí mismos y no para los estudiantes europeos, y que eran ellos quienes debían buscar soluciones originales para sus problemas. Resumiendo: las numerosas conferencias previas sostenidas en Africa sobre asuntos educativos habían preparado el terreno para conversaciones sobre materias concretas del problema escolar, que estaba muy abandonado anteriormente.

(7) UNESCO/ED/221. París, marzo 1966. *Réunion d'experts géographes pour préparer un manuel sur l'enseignement de la Géographie en Afrique*, Addis Abeba, Etiopía, 6-11 diciembre 1965; 15 páginas (publicado en francés, inglés y español).

El coloquio organizado por la Comisión se celebró en diciembre de 1965, en el magnífico palacio de reuniones internacionales Africa Hall de Addis Abeba. Por primera vez se reunieron geógrafos de habla francesa e inglesa. Seis de los catorce participantes, excluyendo a los observadores, eran de lengua francesa.

El objeto esencial del coloquio fue estudiar el contenido del manual que la UNESCO acababa de publicar y decidir si convendría publicar uno especialmente adaptado a las necesidades de África. Enseguida se vio que la edición inglesa no gustaba demasiado a los participantes. La edición en francés, por el contrario, tuvo mayor aceptación. Todos ellos opinaron que se imponía la necesidad de un nuevo libro sobre la Geografía en África, y que eran ellos, los geógrafos autóctonos, quienes debían elaborarlo. Se dedicaron largas sesiones a definir la Geografía y a estudiar programas y métodos; se habló también de las dificultades con que se encuentra África, sobre todo respecto a la formación de los profesores. Quedó muy poco tiempo para asignar a cada uno de los participantes, según sus deseos, una tarea por realizar. Al marcharnos teníamos la impresión de que era la misma Comisión la que debía encargarse de buscar quienes realizarían el libro, fueran africanos o no.

Los dos personajes claves de esta difícil empresa fueron Geoffrey C. Last, alto funcionario del ministerio etíope de Educación, y el Prof. Norman Graves, de la universidad de Londres. Tardaron alrededor de cinco años en realizar el proyecto. El manuscrito se entregó a la UNESCO en septiembre de 1969. La Comisión no podrá estarles jamás suficientemente agradecida.

Entre los deseos y sugerencias expuestos por los participantes de Addis Abeba había otros proyectos que también se realizaron. El principal fue la creación de un Centro geográfico situado en el campus de la universidad Hailé Selassie I, dotado de un boletín, que se publicó por primera vez en 1967. Su fin es ayudar directamente a los profesores, teniéndoles al corriente de todas las publicaciones que aparecen sobre Geografía africana. Con el fin de atenuar el aislamiento de los geógrafos en África, se pidió a la UNESCO que organizara otros coloquios a escala regional. A partir de esta fecha se organizaron dos coloquios más.

El coloquio de Accra en Ghana (8)

El coloquio de Accra se celebró del 4 al 13 de septiembre de 1967. La Comisión estuvo representada por los profesores G. C. Last y J. Barbag (Polonia). Cinco de los once participantes eran de habla francesa, sin contar a los especialistas de la UNESCO. La reunión de Accra fue dedicada esencialmente

(8) UNESCO/CS/112/6, París, 30 enero de 1968, *Réunion d'experts géographes des pays africains, Accra, Ghana 4-13 septembre 1967*, 27 páginas (publicado en francés y en inglés).

a la elaboración de programas y a la exposición de sugerencias de orden práctico, para mejorar la enseñanza de la Geografía en África. Todos los interesados en el tema encontrarán en el folleto publicado por la UNESCO una notable contribución a la pedagogía de la Geografía, aplicable a cualquier lugar.

El coloquio de El Cairo (9)

Este coloquio se celebró a finales de diciembre de 1968 y principios de enero de 1969, en el edificio de la Sociedad de Geografía de Egipto. En él se reunieron 17 participantes llegados de 11 estados, desde Argelia, al Oeste, y Kuwait, al Este, hasta el Sudán y el Yemen, al Sur. Los profesores G. C. Last y N. Graves representaban a la Comisión. Uno de los organizadores fue el profesor G. A. Riskana, que había participado en el coloquio de Addis Abeba. Todas las reuniones fueron dirigidas por el presidente de la Sociedad de Geografía de Egipto, Dr. Soliman Huzzayin.

Las sesiones de trabajo se repartieron en tres grupos: 1, Programas de Geografía; 2, formación de los profesores; 3, técnicas pedagógicas.

Hubo cerca de medio centenar de sugerencias. Entre las principales están: Preparación de un manual para los profesores del mundo árabe; intercambios entre profesores y estudiantes; producción de mapas murales a gran escala; difusión de programas de Geografía en la radio y la televisión, y creación de seminarios para la puesta al día de los profesores.

El trabajo de la Comisión en favor de América Latina

Desde el coloquio de Londres, la Comisión había proyectado extender su actividad a los países de América Latina. El proyecto se concretó más durante el congreso regional de la UGI en México (10). En la reunión de la Comisión se presentaron una decena de comunicaciones. Se convocó a continuación una sesión especial para tratar de la posibilidad de organizar un coloquio con la UNESCO en esta parte del mundo. El manual en español acababa de publicarse (11); por otra parte, un buen número de los que habían asistido al coloquio de Londres (1964) intervinieron a favor del proyecto, en especial los profesores J. Vilá Valentí, de Barcelona, y Raquel de León, de Panamá, así como el profesor Jorge A. Vivó, de México. Todos pidieron la organización de

(9) United Arab Republic and UNESCO, *Meeting of arab experts geographers on the teaching of Geography in the arab world, 28th dec. 1968-5th jan. 1969. Opening session, 48 pp.; Final report and recommendations, 27 pp.* El Cairo, Arab Records Press, 1970 (publicado en inglés y en árabe).

(10) UGI, Conferencia Regional Latinoamericana. *Reunión especial de la Comisión de Enseñanza de la Geografía*, Publicaciones de la Conferencia, tomo V, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1966; 79 páginas.

(11) UNESCO y Teide, *Método de enseñanza de la Geografía*, Barcelona, 1966.

un coloquio, semejante al de Addis Abeba, cuyo informe había sido publicado en español. La Comisión transmitió este deseo a la UNESCO, que durante el intervalo había recibido una petición semejante de Chile, de acuerdo con el programa de participación de actividades de los Estados miembros.

El coloquio de Santiago de Chile (12)

La primera reunión para el proyecto de América Latina se celebró, del 28 de mayo al 6 de junio de 1967, en el Centro de perfeccionamiento del Ministerio de Educación, con la cooperación de la Oficina regional de la UNESCO. La asistencia a este coloquio fue considerable: doce geógrafos llegados del extranjero, incluidos los dos representantes de la UGI (los profesores Benoît Brouillette y J. Vilá Valentí), más catorce de Chile, de los que cinco provenían de universidades de provincia. Desde el principio fue evidente que nuestros colegas estaban bien informados y deseosos de poner en marcha un proyecto que ellos mismos podrían realizar. A la apertura del coloquio asistió el ministro de Educación Nacional y seguidamente la conferencia inició los trabajos bajo la dirección de una mesa constituida por Sergio Sepúlveda (Chile), como presidente, Jorge A. Vivó (México), vicepresidente, y, como ponente, Mariano Zamorano (Argentina). La asamblea se dividió en cuatro grupos de trabajo, cuyos informes contienen lo esencial de las deliberaciones. El ponente resumió los deseos y sugerencias de la asamblea insistiendo sobre la importancia de tener una guía adaptada a las necesidades de los profesores en América Latina y lamentando la ausencia de un programa de conjunto sobre la Geografía de este continente en la mayor parte de los países. Los participantes decidieron emprender ellos mismos estos trabajos. Esbozaron su plan de trabajo y se repartieron los diversos capítulos. No obstante, rogaron a la Comisión toda la ayuda posible, por lo que solicitamos a la UNESCO un contrato especial con este fin.

La reunión de Caracas

A pesar de chocar con numerosos obstáculos de tipo administrativo, obtuvimos la ayuda requerida. La Comisión pudo celebrar una reunión restringida con los principales responsables de la obra, a principios de febrero de 1969, en Caracas (Venezuela). Se trató y acordó el plan definitivo de trabajo así como las principales modalidades de ejecución. El carácter esencial del libro dedicado a América Latina, que quisiéramos diferente de los numerosos manuales existentes, estaría orientado hacia el método de muestras o de casos tipo. Estos ejemplos permiten a profesores y alumnos entender mejor las nociones funda-

(12) UNESCO, *Reunión regional de geógrafos para el mejoramiento de la enseñanza de la Geografía en América latina. Informe*, «Boletín de Educación», Oficina regional de Educación, Santiago de Chile, 1967; 77 páginas.

mentales de Geografía física y humana y orientarse hacia lo que se llama hoy Geografía aplicada, con vistas a resolver los problemas de una mejora económica y social. Esta obra aparecería además ilustrada con diapositivas en color, esperando para ello obtener la colaboración del ILCE (Instituto latinoamericano de Cinematografía educativa), organismo de la UNESCO, radicado en México, que está muy bien equipado para realizar este tipo de trabajo.

EL CONGRESO DE NUEVA DELHI (1968) Y LAS ACTIVIDADES POSTERIORES

El Congreso de Nueva Delhi

Durante el XXI Congreso internacional de Geografía, en Nueva Delhi, la Comisión realizó tres reuniones que se celebraron los días 2, 6 y 7 de diciembre de 1968; luego siguió su trabajo en Madrás, del 9 al 12. Como en todos los congresos precedentes, las sesiones de la Comisión fueron muy concurridas, a pesar de las dificultades que se tuvieron que superar, es decir, la pequeñez de los locales, la ausencia de medios audiovisuales y la carencia de una planificación adecuada. No obstante, la mayor parte de las comunicaciones anunciadas fueron discutidas. Personalmente estoy muy agradecido a varios de nuestros colegas por haberme ayudado a salvaguardar el carácter bilingüe de nuestro organismo y a mantener cierto decoro en la adversidad. Al saber que la Comisión iba a ser disuelta, no pudimos recoger más que muy pocos textos de los trabajos presentados.

En el transcurso de la duodécima asamblea general de la UGI, el 8 de diciembre, la directiva del Consejo ejecutivo suprimió todas las comisiones, incluso las permanentes, para reemplazarlas por otras nuevas. Nuestra comisión de «La enseñanza de la Geografía» se convirtió en la llamada «La Geografía en la educación»; de ella fue nombrado presidente el profesor Ferdinando Grignani, de la Universidad de Turín (Italia). El secretario general de la UGI me informó, con fecha 5 de agosto de 1969, que yo había sido nombrado secretario y que tres de mis antiguos colaboradores serían miembros titulares: los profesores Norman J. Graves (Universidad de Londres) y J. Vilá Valentí (Universidad de Barcelona) y la profesora A. R. Irawathy (Madrás).

El cometido de la nueva comisión quedó fijado exactamente de esta forma: «Estudiar y desarrollar a escala mundial las condiciones y el papel reservado a la Geografía en todos los grados, no solamente en las escuelas, centros de enseñanza media y universidades, sino también en la educación de los adultos, en la instrucción de masas y en los distintos medios de comunicación, es decir, en los periódicos, en la radio y televisión y en el cine».

(13) UGI, XXI *International Geographical Congress, New Delhi, 1968: Report of the Commission on the teaching of Geography*, The Geographical Research Institute, Chicago, 1968.

Antes de abandonar Nueva Delhi, el profesor Gribaudo me prometió su ayuda para llevar a buen término los trabajos ya emprendidos de acuerdo con los compromisos anteriores.

El coloquio de Madrás

Este coloquio fue organizado por el Comité Nacional de la India, y se celebró después del Congreso, del 9 al 12 de diciembre de 1968. Como todas las reuniones de este tipo, tenía que componerse de un número limitado de participantes; se trataría de cinco temas principales. La realidad fue diferente de lo que esperábamos. Las dos organizadoras, las profesoras Irawathy y Vedanayagan, transformaron el coloquio en una fiesta o, más bien, en una manifestación intelectual del Estado de Madrás. Se habían previsto sesenta participantes. Del Congreso principal no vinieron más que unos veinte; en cambio se presentaron gran cantidad de profesores y auditores para asistir a las sesiones. En cada reunión, personalidades del mundo universitario y político fueron invitadas a subir al estrado en el que se mantenía el coloquio. Las galerías estaban repletas, con numerosos estudiantes. Por consiguiente, cada comunicación se transformó en conferencia, dada en la semioscuridad de una sala de espectáculos, con el ruido de los ventiladores y el calor tropical. En realidad, solamente una comunicación, la de la profesora Vedanayagan, dio lugar a discusiones en grupos de trabajo.

No obstante, el coloquio fue muy interesante para todos los participantes. A los extranjeros les reveló la civilización drávida del Sur de la India. A los madrasí, hablando al estilo de Jacques Dupuis (14), les brindó la ocasión de demostrar su amabilidad y su hospitalidad con los visitantes. Se realizaron numerosas excursiones, unas a Madrás y otras a los alrededores, hasta Mahabalipuram, a unos 60 kilómetros del litoral. Fueron cuatro jornadas memorables y bien aprovechadas. Nuestro lugar de reunión, situado cerca de la pensión donde nos alojábamos, volvía a sus funciones normales de teatro en cuanto nuestras sesiones terminaban. Se proyectaban películas en idioma tamul o nos ofrecían danzas folklóricas, ejecutadas por estudiantes de ambos sexos como si fueran verdaderos profesionales. Los vecinos de uno de los pueblos nos invitaron a visitar su escuela y sus arrozales y después nos ofrecieron una comida en una mesa tan cargada de flores como de frutas y otros manjares. El gobernador nos recibió varias veces, primero el día de la inauguración, que tuvo lugar en su palacio, después en un banquete por la noche, sobre el césped de su amplio jardín. El alcalde de Madrás, con sus concejales, nos recibió en un magnífico jardín, en el que varios centenares de invitados se agrupaban alrededor de una buena mesa.

La excursión más interesante fue la que hicimos a los extraordinarios tem-

(14) Jacques Dupuis, *Madras et le nord du Coromandel. Étude des conditions de la vie indienne dans un cadre géographique*, París, Librería de América y de Oriente, 1960 (tesis doctoral de Letras).

plos de Mahabalipuram, del siglo VII de nuestra era, excavados en la roca o esculpidos en enormes bloques de granito. Los artistas han utilizado la pared vertical de un afloramiento de roca dura, una especie de granito de grano grueso, para inscribir la historia de su pueblo y realizar el bajorrelieve llamado la penitencia de Adjuna, en el que se ve una gran muchedumbre trabajando mezclada con toda clase de animales: elefantes, leones, monos, vacas; en el centro aparece un río, sin duda el Ganges, fuente de vida. La mayoría de los «rathas», peñascos aislados, representan a divinidades animales y a carretas con toldo, ilustrando de este modo las emigraciones de la época. Por último, existe el templo de la costa, semejante a una pagoda China. El conjunto se encuentra situado en un paisaje de dunas y de lagunas que bordean el mar, con porciones de tierra diseminadas dedicadas al cultivo del arroz.

Todos los asistentes a este coloquio sacaron algún provecho, ya sea escuchando los discursos y las comunicaciones u observando y haciendo fotos, ya coleccionando los artículos y los libros que muy generosamente se distribuyeron. Resumiendo, los contactos entre geógrafos indios y extranjeros fueron muy positivos. Al organizar nuestro futuro coloquio de Quebec (1972) tendremos en cuenta que a nuestros colegas extranjeros les puede interesar, además de los temas incluidos en el programa, conocer nuestro país y el ambiente de nuestra antigua capital. Por ello, debemos prepararnos para recibirlos adecuadamente.

La Comisión de la UGI dedicada a la enseñanza de la Geografía se ha modificado, ha cambiado de nombre, se ha hecho más amplia, y por esto tiende a tomar una dimensión cada vez más considerable. Su presidente acaba de convocar una reunión de los seis miembros titulares, que tendrá lugar en Roma, en junio de 1970 (15). Aprovecharemos esta ocasión para exponer los temas del coloquio de Quebec, que serán los siguientes: a) La Geografía en la educación permanente; b) La pedagogía de la Geografía a nivel preuniversitario y universitario; c) La difusión de los conocimientos geográficos en el mundo de hoy; d) La Geografía administrativa, nueva ciencia en la educación. También será el momento para comenzar trabajos de investigación a escala internacional, con una participación, que deseamos sea amplia, de los pedagogos de Quebec.

Las actividades de la Comisión «La Geografía en la Educación» (a partir de 1969)

por J. VILÁ VALENTÍ

Durante el año 1969 la nueva Comisión «La Geografía en la educación» continuó realizando, en particular a través del Prof. Benoît Brouillette, las actividades que se habían emprendido en el período precedente. En realidad, la

(15) Téngase en cuenta que el presente informe fue redactado en el segundo trimestre de 1970 (Nota del Comité de Redacción).

Comisión no quedó constituida hasta la reunión de Roma, en junio de 1970. En cuanto al proyecto acerca de América Latina, se celebró la última reunión en la ciudad de México, en noviembre de 1970, y fueron entregados todos los materiales correspondientes, ya ordenados y recopilados, a la UNESCO, en julio de 1971.

Facilitaremos asimismo en la presente nota una referencia de la reunión tenida en Budapest, en el mes de agosto del presente año. Hemos también de registrar una triste noticia: el fallecimiento del presidente de la comisión, Profesor Ferdinando Gribaudi, a principios del año actual.

LA REUNIÓN DE ROMA

Las sesiones de constitución y programación de trabajos de la comisión «La Geografía en la educación» se celebraron en Roma, del 17 al 20 de junio de 1970. Dichas sesiones tuvieron lugar en la Comisión nacional italiana de la UNESCO, en el edificio central del Consejo nacional de investigaciones de Italia y en la «Società Geografica Italiana», siempre bajo la presidencia del Prof. Ferdinando Gribaudi. A las entidades que nos acogieron debemos expresar públicamente nuestro más sincero agradecimiento. También lo hacemos al numeroso grupo de geógrafos que nos atendió solícitamente, en particular al Prof. Carlo Della Valle, vicepresidente entonces de la «Società Geografica Italiana», y a los profesores Elio Migliorini y Osvaldo Baldacci, que nos recibieron en el Instituto de Geografía de la Facultad de Letras de la Universidad de la capital italiana. Los tres profesores citados, juntamente con los Profs. Aldo Pecora y E. Massi, ofrecieron, el 18 de junio, una cena a los colegas asistentes a la reunión de Roma.

Tomaron parte en estas sesiones todos los miembros titulares de la Comisión. Además del presidente, ya citado, estuvieron presentes el Prof. Benoît Brouillette, que actuó de secretario, y los profesores Norman J. Graves y Kolo-man Ivanicka, la profesora A. R. Irawathy y quien redacta el presente informe. Asistieron asimismo el Dr. Ryon Kwan Kim, en representación de la UNESCO, y el Prof. Maurice Saint-Yves, de la Universidad Laval, de Quebec.

El Prof. Ferdinando Gribaudi, comentando un texto preparado de antemano, expresó los objetivos de la comisión y los planes de trabajo. Tras un largo y minucioso debate fueron establecidos definitivamente unos y otros. Se efectuó una distribución de actividades entre los distintos miembros de la Comisión hasta la celebración del XXII Congreso internacional de Geografía, en Montreal, en agosto de 1972. A quien firma estas líneas se le encargó especialmente la terminación y entrega a la UNESCO de la obra en preparación acerca de América latina; se esperaba que esta tarea pudiera realizarse en un año aproximadamente. Se informó, por parte del Prof. Brouillette, que el proyecto de África estaba prácticamente terminado. Planteado el problema de iniciar proyectos semejantes a los de América latina y África en otras partes del mundo, se acordó — en particular por insistente sugerencia de la Prof. A. R. Irawathy — estudiar la posibilidad de realizarlo en los países de Asia sudoriental.

Se dedicó una sesión completa a la preparación de las reuniones de la Comisión y al coloquio que ha de realizarse en Quebec con anterioridad al XXII Congreso internacional, exactamente del 1 al 9 de agosto de 1972. Se establecieron las normas para la recepción y selección de las comunicaciones, la lista de temas fundamentales y el programa se trabajó de dichas reuniones. La presencia del Prof. Maurice Saint-Yves, designado por el comité de organización del XXII Congreso internacional de Geografía como encargado de las citadas reuniones en Quebec (16), permitió concretar con exactitud las soluciones a los distintos problemas planteados.

Los temas escogidos para las reuniones de Quebec aparecen formulados de esta manera en la segunda circular del Congreso, bajo el título general de «El papel de la Geografía en la educación moderna»: los cambios actuales en las estructuras educacionales y sus efectos sobre la enseñanza de la Geografía; los factores sociales, psicológicos y filosóficos relacionados con la enseñanza de la Geografía; la Geografía y la educación de adultos; la enseñanza de la Geografía a nivel universitario; la enseñanza de la Geografía a nivel preuniversitario; la divulgación de los conocimientos geográficos en el mundo moderno; el papel de los técnicos geográficos en la elaboración de los sistemas educacionales.

EL PROYECTO DE ÁFRICA

Las reuniones celebradas en Yaundé (Camerún), del 20 al 29 de julio, bajo el patrocinio de la UNESCO, han representado la culminación de las que tuvieron lugar en Addis Abeba (1965), Accra (1967) y El Cairo (1968). Acerca de ellas se encontrará información en las páginas precedentes de la presente nota informativa, en el apartado «El período de 1964 a 1968». El «Manual para la enseñanza de la Geografía de África», llevado a cabo por una docena de autores, podrá publicarse, en inglés, durante el año 1971.

Participaron en la reunión de Yaundé miembros de doce estados (Camerún, Congo P., Dahomey, Etiopía, Ghana, Madagascar, Mali, Niger, Ruanda, Senegal, Tanzania y Zambia). Los principales temas tratados fueron: La enseñanza de la Geografía en África y sus objetivos; la formación de profesores; la preparación y el contenido de los programas; el material pedagógico; las relaciones y contactos entre los profesores de Geografía (17).

(16) El Comité de organización del XXII Congreso está constituido por varios profesores canadienses, bajo la dirección del Prof. J. B. Bird, como presidente, y L. E. Hamelin, como vicepresidente.

(17) Puede verse una información amplia de esta reunión en el folleto: UNESCO, *Regional meeting of experts for the teaching of Mathematics and Geography in secondary schools in Africa, 1970* (en inglés y en francés); en las pp. 44-45 puede verse el índice del «Manual de la UNESCO para la enseñanza de la Geografía de África», dividido en 19 capítulos.

EL PROYECTO DE AMÉRICA LATINA

Dos hechos conviene destacar en cuanto a la obra en preparación sobre América latina y que representan la culminación del proyecto: la reunión de México, con lectura y revisión de los textos por parte del Comité de redacción de la obra, y posteriormente la entrega en París, a la UNESCO, de todo el material.

La reunión de México

En la tercera semana de noviembre del pasado año se celebró en la ciudad de México la reunión de todos los coordinadores y del Comité de redacción de la obra que se estaba preparando acerca de América latina. Fue nuestro anfitrión el Prof. Jorge A. Vivó, del Colegio de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México, a quien agradecemos muy sinceramente sus amabilidades y desvelos por hacernos más agradable nuestra estada en México y más provechosas las distintas reuniones realizadas.

Actuó de presidente el Prof. Benoît Brouillette y de secretario quien firma estas líneas. Asistieron los Profs. Felipe Bezara, Rubén Carpio y Sergio Sepúlveda — para los países andinos — y el Prof. Mariano Zamorano y la Prof. Dora Romariz — para los países de América atlántica —. Aparte del ya citado doctor Vivó, se contó con el valioso asesoramiento de un grupo de profesores mexicanos (Dolores Riquelme de Rejón, A. Bassols Batalla y Carlos Sáenz de la Calzada). Asistió asimismo la Prof. Raquel María de León, presidenta de la sección de textos del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Como en otras ocasiones, nos acompañaba, en representación de la UNESCO, el Dr. Ryon Kwan Kim.

En varias sesiones, algunas conjuntas y otras en grupos especializados, fueron sometidos a discusión y revisión los textos y gráficos recogidos por los coordinadores, de acuerdo con las normas elaboradas previamente por el Comité de redacción y con los objetivos perseguidos por la obra (18). Con frecuencia fue preciso reducir los textos, para no rebasar el número de páginas que tenía que tener el conjunto del libro, al mismo tiempo que se les daba una distribución y una redacción uniformes.

Los coordinadores y los propios autores debían preparar y redactar posteriormente los textos definitivos, para lo que se fijó un plazo de tres meses. En febrero de 1971 todo el material tenía que ser reunido en Barcelona por el Profesor J. Vilá Valentí, que actuaría como secretario del Comité de redacción de la obra. Tras una nueva labor de ordenación, recopilación y homogeneización

(18) Acerca de otros detalles sobre la preparación en esta obra y de sus características, véase: J. VILÁ VALENTÍ, *Un libro de enseñanza de la Geografía de América latina*, «Revista de Geografía», Departamento de Geografía, Universidad de Barcelona, III (1969), 130-139.

de los textos y figuras se obtendría una versión definitiva que, en original y varias copias, se entregaría a la UNESCO. Es justo consignar que en esta labor, que nos llevó tres meses de trabajo, colaboró con nosotros muy eficazmente Roser Majoral, profesora ayudante del Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona.

El contenido del libro

De acuerdo con el plan establecido, el texto definitivo fue entregado personalmente a la UNESCO, en París, por los Prof. Benoît Brouillette y J. Vilá Valentí, a principios de julio del presente año. Las distintas delegaciones de la UNESCO en América latina y varios expertos y miembros de esta organización realizan, en la actualidad, la lectura del libro, antes de proceder a su publicación.

La obra se divide en cuatro partes, a saber, 1) América latina; 2) México, América central y Antillas; 3) América del Sur atlántica y 4) América andina. A continuación indicamos los títulos incluidos en cada una de las cuatro partes, precedidos de sus autores respectivos.

En la primera parte: Rubén Carpio, Introducción a América latina.

En la segunda parte: Jorge A. Vivó, Introducción a México; A. Bassols, Zonas y regiones geoeconómicas de México; J. A. Vivó, La reforma agraria y la agricultura en México; J. A. Vivó, El petróleo en México; I. Suárez, Minería de plomo y zinc en México; M. T. Gutiérrez, Evolución de la ciudad de México; J. A. Vivó, Introducción a América central; J. A. Vivó, El relieve y la población de América central; T. Quiroz, El ciclo de la producción de café en Costa Rica; R. M. de León, Las plantaciones de banano en América central; R. M. de León, El canal de Panamá; G. Lasserre, Introducción a las Antillas; J. Torrente, La explotación de caña de azúcar en Cuba; F. Guerra, Geomorfología de la Española; B. Brouillette, La bauxita en Jamaica; R. Picó, Población y desarrollo en Puerto Rico; G. Lasserre, El uso del suelo en las Antillas francesas.

En la tercera parte: Dora A. Romariz, Introducción a las Guayanas; Dora A. Romariz, Condiciones físicas de las Guayanas; Dora A. Romariz, Introducción al Brasil; Dora A. Romariz, Amazonia. Estudio regional; Antonio R. Penteado, Contrastes del Nordeste brasileño; A. R. Penteado, El cultivo del café en el Brasil; Nice L. Müller, El área metropolitana de São Paulo; N. L. Müller, El complejo industrial de Cubatão; Mariano Zamorano, Introducción a los países del Plata; Romain Gagnard, Colonización agrícola en las selvas del Paraguay oriental; M. Zamorano, El viñedo de Mendoza; M. Renée Cura, Una estancia en la Pampa húmeda; M. Zamorano, La armazón urbana en la República Argentina; Ignacio Martínez, La explotación lanar en el Uruguay.

En la cuarta parte: Héctor Zamora, Introducción a Venezuela-Colombia; Felipe Bezara, Guayana: Una región en desarrollo; Ramón A. Tovar, La Costa Montaña en Venezuela; M. A. Vila, La depresión central de Venezuela: Di-

versidad de un estudio del espacio; Teresa Arango, Antioquia: Tenencia de la tierra e industrialización; T. Arango, La conservación del suelo en las regiones cafeteras de Colombia; Sergio Sepúlveda, Introducción a Ecuador-Perú-Bolivia; Misael Acosta, Agricultura de la costa ecuatoriana; Efraín Orbegoso, Los oasis costeros peruanos; Jorge Muñoz, La minería del estaño en Bolivia; C. Sáenz de la Calzada, Aspectos biogeográficos del «mal de altura» o «soroche» en la cordillera de los Andes; S. Sepúlveda, Introducción a Chile; S. Sepúlveda, El complejo industrial de Huachipato; S. Sepúlveda, Las estructuras agrarias del Chile central y las reformas actuales.

LA REUNIÓN DE BUDAPEST

Con motivo de la Conferencia regional europea de la UGI, celebrada recientemente en Hungría (agosto de 1971), se celebró en este país una reunión de la Comisión «La Geografía en la educación» (19). Pudieron asistir a ella la mitad aproximadamente de la treintena de miembros, entre titulares y correspondientes, que en la actualidad constituyen la Comisión. La reunión se efectuó el 13 de agosto, bajo la presidencia de Benoît Brouillette.

El citado profesor ha asumido la presidencia de la Comisión, tras el fallecimiento del Prof. Ferdinando Gribaudi, ocurrida a principios del año actual. No podemos registrar este hecho sin expresar al mismo tiempo nuestro vivo sentimiento por la pérdida del Prof. Gribaudi, tanto por sus sobresalientes dotes humanas como por las científicas. Por unas y otras había sido designado, en Nueva Delhi, vicepresidente primero de la UGI y ocupaba asimismo relevantes cargos profesionales en su propio país, Italia. Todavía recordamos, con emoción, la cordial acogida que dispensó a los miembros de la Comisión y sus numerosas y doctas intervenciones, con motivo de la reunión de Roma. Quisiéramos expresar este sentimiento muy especialmente a los miembros de aquellos centros en los que él colaboró más asiduamente, es decir, al Departamento de Geografía económica de la universidad de Turín, de la que el Prof. Gribaudi era director, y a la «Società Geografica Italiana», de la que era presidente.

La reunión de Budapest se realizó a continuación de las tareas de la sección VII, que trató de los métodos de enseñanza y formación de profesores de Geografía, bajo la dirección del Prof. Leona Kazar, del Instituto Nacional Húngaro de Educación. En esta sección se presentaron más de una docena de comunicaciones.

En los contactos personales mantenidos entre los miembros de la comisión se discutieron y prepararon los trabajos que se realizarán en el Simposio de Quebec, en agosto de 1972. En la reunión propiamente dicha se presentaron varias peticiones con el fin de que la comisión las hiciese suyas. Despertó mu-

(19) Véase acerca de la Conferencia en general una nota recientemente publicada: A. FLORISTÁN, *La Conferencia regional de la UGI celebrada en Budapest*, «Geographica», XIII (Madrid, 1971), 193-198.

cho interés la propuesta de los Profs. C. F. Kohn (Estados Unidos) y S. B. Böcher (Dinamarca). El texto presentado decía así: «Se propone que la comisión de "La Geografía en la educación" convoque, con la ayuda de la UNESCO, una reunión de destacados profesores de Geografía y otros educadores interesados en los problemas de las relaciones entre el hombre y el medio ambiente (*environment, milieu*). Dicha reunión tendría como finalidad estudiar la posibilidad de preparar medios didácticos, a nivel de escuelas y centros secundarios, para ayudar a los estudiantes del mundo entero a una mejor comprensión de las relaciones que se establecen entre el hombre y su medio ambiente» (19).

Singularmente se tendrían en cuenta los problemas suscitados por la utilización de los recursos (*resources management*), la contaminación del aire y del agua (*air and water pollution*) así como otras cuestiones surgidas de la interrelación entre el medio humano y el natural y del dinamismo de los distintos componentes del ecosistema mundial».

Tras una larga discusión la propuesta fue plenamente aceptada. Se presentaron a continuación otras propuestas, entre las que destacó la del Prof. G. A. Heokveld (Holanda), que insistía en la necesidad que el profesorado tiene de disponer de materiales estadísticos. El Prof. Benoît Brouillette cerró la reunión dando una información acerca del Simposio de Quebec y expresando su deseo de encontrarse allí, de nuevo, con todos los asistentes a la reunión.

(19) Quisiéramos subrayar, a este respecto, el interés que ofreció el curso celebrado en la Universidad de Barcelona, en abril-junio 1969. Véase: *Simposio sobre la conservación de la Biosfera*, «Revista de Geografía», Universidad de Barcelona, Departamento de Geografía, III (1969), 75-107.